

Resiliencia en estudiantes de escuelas públicas y privadas

JACQUELINE DAFNE FLORES GARCÍA & DIEGO PONCE GARCÍA¹

Resumen—La resiliencia ha adquirido mayor importancia en la sociedad, debido a que este concepto implica una habilidad del ser humano para recuperarse ante ciertos aspectos negativos. Dado que ésta es una habilidad que se puede desarrollar en el ser humano, el propósito de este estudio fue identificar si el factor escuela pública o privada influye directamente en la formación de resiliencia o sólo es un factor secundario. Se aplicó la escala de resiliencia mexicana (RESI-M) de Palomar y Gómez (2010), a una muestra de 250 estudiantes de medicina, de estos 128 fueron estudiantes de una universidad pública, y 122 estudiantes de una universidad privada, nuestra población bajo estudio cursan el segundo año de la carrera; la edad de los participantes oscila entre los 18 y 30 años de edad, con una media de 20 años. Se realizó un análisis factorial de componentes principales con rotación ortogonal, los resultados agruparon 41 reactivos en 4 factores: impresión personal, relaciones interpersonales, apoyo externo, habilidades y actividades diarias. Se realizó la prueba t de Student, para conocer las diferencias existentes entre los estudiantes de medicina, encontrándose diferencias entre estudiantes de las universidades pública y privada.

I. INTRODUCCIÓN

El concepto de resiliencia retomando a Becoña[1] se refiere a la supervivencia, ya que es considerada como la adaptación ante las situaciones adversas que presenta una persona, pero puede llegar a ser muy difícil este proceso; el autor también analiza otras situaciones en las cuales se puede presentar la resiliencia como en aquellas cuestiones que tienen una connotación hacia el pasado, como lo son los traumas o situaciones extremas en la infancia o en la adultez, y que estas situaciones tienen una supervivencia ante las áreas físicas o psicológicas. De tal manera que la resiliencia, ha sido analizada mediante diversas situaciones, como en el abandono, en el maltrato, guerras, hambre entre otras, y gracias al proceso de supervivencia (resiliencia) las personas no presentan o desarrollan problemas en la salud mental, en abuso o consumo

de drogas o en conductas criminales. [1]

Fergus y Zimmerman [2] indican que la resiliencia se refiere al proceso de superar los efectos negativos de la exposición al riesgo, afrontamiento exitoso de las experiencias traumáticas y la evitación de las trayectorias negativas asociadas con el riesgo. Un ejemplo que menciona Becoña [1] es el de Boris Cyrulnik, judío ruso que logró escapar de un campo de concentración nazi, y donde muestra no solo este caso, sino el de otras muchas personas que después de una experiencia traumática pudieron reorganizar su vida. Otro ejemplo de resiliencia es el de Frankl [3], quien sobrevivió ante las adversidades como judío durante la segunda guerra mundial como médico e incluso como prisionero en los campos de concentración.

Henderson y Milstein (4) plantean que existe un modelo al cual denominaron la “rueda de la resiliencia”, en donde proponen 6 pasos para contribuir en los sistemas educativos la creación y fortalecimiento de la misma. Este modelo fue dividido en dos etapas, donde los primeros 3 pasos constan de enriquecer los vínculos sociales, fijar límites entre los individuos y enseñar habilidades individuales capaces de ser aplicadas en la vida diaria. Los últimos tres pasos consisten en brindar afecto, apoyo y establecer expectativas elevadas, para que estas brinden oportunidades de participación en la sociedad. Este modelo de igual manera fue sustentado por Waxman, Padrón y Grey [5].

El rasgo de supervivencia (resiliencia) presenta diferentes características, el cual varía según el desarrollo de la persona que se conforma en diferentes dimensiones: por sus características de ambiente, sus aspectos familiares y los atributos propios del niño. Polk [6] clasifica las características en cuatro patrones: el primero es el patrón situacional el cual consta de situaciones o estresores que se refiere a aquella capacidad de acción frente a la situación con la finalidad de desarrollar una flexibilidad y perseverancia para disponer de recursos a favor de la persona; el segundo patrón es el disposicional que consta de tres tipos de atributos, el primero es el físico el cual parte desde lo genético y engloba la parte de inteligencia, la salud y el temperamento, el segundo atributo se refiere a la cuestión psicológica con respecto al ego, y el tercer atributo consta de lo psicosocial que influirá sobre la competencia personal y el sentido del self; el tercer patrón consta a partir de la relación el cual abarca los roles, así mismo influirá en la red social y en la cercanía de confianza; por último el cuarto patrón lo denomina como filosófico que se manifiesta por medio de creencias personales, de autoconocimiento, de reflexión de uno mismo y el hallar un significado positivo.

*Cursa la Maestría en Investigación Educativa de la Universidad LaSalle Benavente Puebla realizó el proyecto dentro del curso de posgrado (Email: klipsr_kris@hotmail.com). El proyecto fue asesorado por Dra. Maricela Sánchez Espinoza. Agradecimientos: Mi eterno reconocimiento y agradecimiento a la escuela secundaria “Nicolás Bravo”, a su personal administrativo y docente; cada uno de sus integrantes demostró su compromiso profesional y proporcionaron la disposición necesaria para la aplicación de esta investigación

¹ Los autores pertenecen a la Licenciatura de Psicología de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales y realizaron el proyecto dentro del curso de Metodología de la Investigación I (Email: correo@lasallistas.org.mx). El proyecto fue asesorado por la Dra. Ana María Riquelme Viguera. Los autores agradecen a La Universidad La Salle, a sus padres y profesores quienes los han orientado.

Garmezy [7] considera que en una situación vital estresante hay tres factores principales en relación con los individuos. El primero se refiere al temperamento y los atributos de personalidad del individuo el cual incluye nivel de actividad, la capacidad reflexiva, las habilidades cognitivas y responsividad positiva hacia otros. El segundo factor se encontrará dentro de las familias en especial denominadas como “pobres”, el cual se caracteriza por desarrollar la cohesión, el cariño y la presencia de algún cuidado. El tercer factor se caracteriza por la disponibilidad de apoyo social que puede provenir de diversas personas que juegan un rol diferente, como por ejemplo, una madre sustituta, un profesor interesado, una agencia de ayuda, una institución que proporciona cuidados, una iglesia, etc.

Algunos autores como Kumper y Hopkins [8] consideran que existen siete características con las que cuentan los jóvenes que desarrollan la capacidad de resiliencia, que son: el optimismo, la empatía, el insight, la competencia intelectual, la autoestima, la dirección, el determinismo y la perseverancia.

Están asociadas con habilidades de afrontamiento específicas que se desarrollan a partir de la interacción con el ambiente, como en las dimensiones emocionales de manejo interpersonales, sociales, intrapersonales, académicas, de trabajo, de reestructuración, de planificación y habilidades para la vida y de solución de problemas.

Considerando todos estos aspectos que son importantes para el desarrollo de las capacidades que deben tener los jóvenes, cabe hacer mención que de acuerdo con los datos oficiales obtenidos en los exámenes de Evaluación Nacional del Logro Académico en Centros Escolares (ENLACE) realizados a nivel nacional, el rendimiento académico de los estudiantes en México es insuficiente (SEP, 2010); el 40.6% del total de los evaluados obtuvieron en habilidad matemática un nivel de dominio insuficiente, el 39.1% elemental, el 15.1% bueno y únicamente el 5.3% excelente [9]. Los datos señalados muestran que gran parte de los estudiantes no poseen las habilidades básicas necesarias para su desarrollo académico, motivo por el cual se considera importante el estudio de las variables asociadas al logro académico [10].

En primer lugar se encuentra el rendimiento académico el cual constituye una medida de la capacidad de respuesta de la persona que expresa de manera estimativa lo que ha aprendido como resultado de un proceso de enseñanza [11]. Por otra parte la teoría de los sistemas del desarrollo postula que la interacción entre los aspectos biológicos, psicológicos y sociales pueden producir modos variados de respuesta que culminan en patrones adaptativos o desadaptativos de comportamiento [12]. De acuerdo con lo anterior, existen dos principios derivados de la teoría general de los sistemas que son básicos para la teoría de los sistemas del desarrollo: la equifinalidad la cual se refiere a que una diversidad de trayectorias puede provocar el mismo resultado y la multifinalidad significa que cada componente puede funcionar diferencialmente dependiendo de la organización particular del sistema [13].

En el mismo marco conceptual, Masten y Coatsworth [14], señalan que los individuos En el mismo marco conceptual, Masten y Coatsworth [14], señalan que los individuos tienen propiedades de autoorganización y autorregulación, los cuales mantiene su funcionamiento mientras se adaptan a los contextos en donde interactúan. Por otra parte existen una serie de situaciones que afectan el rendimiento académico de los jóvenes, estas pueden ser internas, es decir, características personales del estudiante o externas, es decir, factores del contexto [15]. Entre las variables internas podemos destacar la resiliencia, la autorregulación las metas educativas; mientras que como factores externos se encuentran las características de su vecindario y los amigos con los que se relaciona.

De esta manera la resiliencia entendida como la capacidad para presentar respuestas adaptativas ante condiciones adversas [16], requiere del cumplimiento de tres características, la primera consiste en determinar la existencia de una amenaza al desarrollo, la segunda es que la persona adquiera la disposición para la resiliencia y por último es necesario demostrar la competencia en una tarea del desarrollo de acuerdo con la edad y con la cultura, por ejemplo un resultado académico [17]. A pesar de que la resiliencia se manifiesta en individuos, esta constituye un proceso interactivo y dinámico entre las personas y los contextos, evidenciada en adaptaciones a condiciones adversas [17]. Considerando lo anterior el propósito del presente estudio es identificar si existen diferencias en cuanto a la resiliencia entre los estudiantes de la Facultad de Medicina de la UNAM y los estudiantes de La Facultad Mexicana de Medicina de la ULSA.

II. MUESTREO

En el presente estudio participaron 250 estudiantes voluntarios de medicina de los cuales fueron 128 estudiantes de una universidad pública, y 122 estudiantes de una universidad privada, los cuáles cursan el segundo año de la carrera o bien el segundo y tercer semestre; la edad de los participantes oscila entre los 18 y 30 años de edad, con una media de edad de 20 años (DE=1.74).

Para llevar a cabo la investigación se utilizó la Escala de Resiliencia Mexicana (RESI-M) [18]. El tipo de estudio fue descriptivo, ya que se buscó especificar las propiedades de un grupo con respecto a sus variables. Dicha escala fue contestada por los participantes seleccionados a partir de un muestreo no probabilístico intencional en el Distrito Federal.

Los participantes fueron contactados en las universidades y en sus hogares. Se les pidió a las personas contestar con la mayor veracidad posible, asegurándoles que la información recabada sería confidencial y que los datos serían tratados estadísticamente por lo que se mantenía su identidad en anonimato. La consigna de invitación fue dicha de la siguiente manera: “¿Me podrías ayudar a contestar esta encuesta?, es parte de una investigación que se lleva a cabo en la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad La Salle. No se le solicitan datos personales

con el fin de mantener sus respuestas en anonimato y tenga por seguro la confidencialidad de estas. De antemano, gracias por su participación”. Posteriormente, se capturaron los datos utilizando el programa SPSS (versión 18) y se procedió a realizar e interpretar los análisis estadísticos correspondientes.

III. RESULTADOS

Se realizó un análisis factorial de componentes principales con rotación ortogonal (varimax) para obtener la validez de constructo de la escala (RESI-M [18]), se obtuvieron un total de 41 reactivos que se agruparon en 4 factores, con un valor propio mayor de 1 y un peso factorial mayor o igual a .40, los cuales explican el 80.66% de la varianza. La consistencia interna de la escala total a través del alfa de Cronbach fue de 0.98. En la tabla 1 podemos observar la definición de los factores y sus indicadores con los respectivos alpha de cronbach. Posteriormente se realizó una prueba t de Student para conocer las diferencias existentes entre los estudiantes de medicina de la universidad pública y de la universidad privada.

Tabla 1.

FACT	DEFINICIÓN	INDICADORE	A
Factor 1: Impresión Personal	Concepto que se tiene respecto a algo o a alguien.	Sé dónde buscar ayuda.	.93
Factor 2: Capacidades	Conjunto de recursos y aptitudes que tiene un individuo para desempeñar una determinada tarea.	Estoy orgulloso de mis logros.	.97
Factor 3: Relaciones Interpersonales	Interacción recíproca entre dos o más personas, se trata de relaciones sociales, que se encuentran reguladas por leyes e instituciones de la interacción social.	Siempre tengo alguien que puede ayudarme cuando lo necesito.	.91
Factor 4: Interacción social	Fenómeno básico mediante el cual se establece la posterior influencia social que recibe todo individuo.	Me es fácil hacer nuevos amigos.	.90

De acuerdo a los resultados obtenidos se encontraron diferencias significativas en cuanto a la resiliencia en los estudiantes de medicina de la universidad pública y los estudiantes de medicina de la universidad privada en los cuatro factores que componen la escala: Impresión Personal [t=-4.234 (248), p .00 (pública: M=2.055; D.E.=1.042; privada: M=1.646; D.E.=.239)]. Capacidades [t=-8.292 (248), p .00 (pública: M=2.360; D.E.=.967; privada: M=1.607; D.E.=.269)]. Relaciones Interpersonal [t=-2.994 (248), p .00 (pública: M=1.446; D.E.=.488; privada: M=1.277;

D.E.=.402)]. Interacción Social [t=-4.648 (248), p .00 (pública: M=2.115; D.E.=.808; privada: M=1.721; D.E.=.482)].

IV. CONCLUSIONES

En los resultados se obtuvieron diferencias con respecto a las universidades pública y privada en los cuatro factores, lo que significa que estudiantes de medicina tanto de escuelas públicas como de privadas ven afectadas sus relaciones interpersonales en el proceso de selección al que se ven sometidos para ingresar a dicha carrera. Dentro del análisis de los resultados se puede apreciar que los estudiantes de medicina de la universidad pública presentan mayor capacidad de sobrevivencia (resiliencia) en comparación a los estudiantes de medicina de la universidad privada.

Estos hallazgos indican como lo argumenta Gaxiola [10], gran parte de los estudiantes no poseen las habilidades básicas necesarias para su desarrollo académico, motivo por el cual se considera importante el estudio de las variables asociadas al logro académico. Lo que refiere a que con base en los factores en los cuales existe una diferencia, estos influyen ante los conceptos de resiliencia como lo son la invulnerabilidad, la resistencia al estrés y la adversidad, mismos a los que ésta población están sujetos día a día, de manera que el desarrollo de esta habilidad como lo menciona Bartelt en 1996 está relacionado con medidas de éxito y fracaso situacional. Se considera que la resiliencia es un “rasgo psicológico”, que es visto como un componente del self que capacita para el éxito en condiciones de adversidad y que puede ser desgastado o paradójicamente reforzado por la adversidad [18].

Henderson y Milstein [4] plantean que existe un modelo al cuál denominaron la “rueda de la resiliencia”, en donde proponen seis pasos para contribuir en los sistemas educativos a la creación y fortalecimiento de la misma. Este modelo fue dividido en dos etapas, donde los primeros tres pasos constan de: a) enriquecer los vínculos sociales, b) fijar límites entre los individuos y c) enseñar habilidades individuales capaces de ser aplicadas en la vida diaria. Los últimos tres pasos consisten en: d) brindar afecto, e) apoyo y, f) establecer expectativas elevadas, para que estas brinden oportunidades de participación en la sociedad. Este modelo también fue sustentado por Waxman, Padrón y Grey [5].

REFERENCIAS

- [1] Becoña, E. (2006). Resiliencia, definición, características y utilidad del concepto. Revista de Psicopatología y Psicología Clínica. Vol. 11 - 22.
- [2] Fergus. S. y Zimmerman, M. A. (2005). Adolescent resilience: A frame work for understanding healthing development in the face of risk. Annual review of public health, 26, 1-26.
- [3] Frankl, V. E. (1998). El hombre en busca de sentido. 19ª Edición. Barcelona, Herder.
- [4] Henderson, N. & Milstein, M. (2003). Resiliencia en las escuelas. Buenos Aires: Paidós.
- [5] Waxman, H., Padrón, Y. & Gray, J. (eds.) (2004). Educational resiliency: student, teacher and school perspectives. Greenwich, CO: Information Age Publishing.
- [6] Polk, L. V. (1997). Toward a middle range theory of resilience. Advances in Nursing Science, 19, 1-13.

- [7] Garnezy, N. (1993). Children in poverty: Resilience despite risk. *Journal of Research on Adolescence*, 56, 127-136.
- [8] Kumper, N. L. & Hopkins, R. (1993). Prevention: current research and trends. *Recent advances in addictive disorders*, 16, 11-20.
- [9] Secretaría de educación pública (2010) ENLACE básica y media, superior, datos nacionales, 2010. Recuperado de [http://enlace.sep.gob.mx/ms/?p=estadisticas 2010](http://enlace.sep.gob.mx/ms/?p=estadisticas%2010)
- [10] Gaxiola, R. J. & Gonzalez, L. S. Predictores del rendimiento académico y resiliencia de adolescentes de nivel secundaria. En J. Palomar & J. Gaxiola Estudios de resiliencia en America Latina. México D.F.: Manual Moderno.
- [1] [11] Pizarro, R. y Clarck, S. (1998). Currículo del